

HAMLET ENTRE TODOS

Shakespeare

Los números imaginarios



Construir Hamlet entre todos

Hamlet es sin duda una tragedia que emana misterio y ambigüedad por cada costado. El lugar, un castillo donde el aire que se respira puede cortarse con el filo de un cuchillo, cargado de sospecha, recelo y corrupción. Los habitantes, unos personajes caracterizados por la mentira, lo mudable, lo simulado. Los hechos, el asesinato del rey a manos de su hermano y el ansia de venganza del muerto, que es ya un fantasma. El protagonista, el elegido para encargarse de la venganza de su padre, el príncipe Hamlet, quien se irá conformando en la misma obra a través de un proceso visible que parte desde su desorientación, transformándose en cada acto, acogiendo en su ser el peso insoportable de la contradicción y la indecisión. Así, en *Hamlet* tienen lugar emociones y formas del todo opuestas y que, sin embargo, tienen sentido para los seres humanos de una forma universal. Reflexión, pasión, verdad, fingimiento, consciencia, instinto, cortesía, burla, contemplación, acción, locura, cordura, el bien o el mal, la dialéctica de *Hamlet* es aquella que hace que tenga sentido la verdad a través de la mentira y viceversa. En definitiva, *Hamlet* ha sido y es las arenas movedizas que son la mente humana y que han cautivado a lectores, espectadores, escritores, directores de todas las épocas desde su escritura y estreno en torno al 1600. En esta ocasión, la compañía, Los Números Imaginarios, trae al Festival Olmedo Clásico en su decimotercera edición una versión del *Hamlet* de Shakespeare distinta, sugerente en su misma forma,

Ficha técnica
Compañía:
Los números imaginarios
Versión y dirección:
Carlos Tuñón
Producción:
Carlos Tuñón / Alejandro Pau
Estética:
Antiel Jiménez
Iluminación:
Miguel Ruz
Aytes. Dirección:
Irene Domínguez / Daniel
Jumillas
Versión y Traducción:
Carlos Tuñón / Alejandro Pau

Elenco
Hamlet:
Alejandro Pau
Bernardo:
Carlos Tuñón
Marcelo:
Pablo Gómez-Pando
Cornelia:
Irene Domínguez
Victoria:
Paloma García-Consuegra
Francisco:
Antiel Jiménez
Osric:
Miguel Ruz
Reinaldo:
Jesús Díaz, Paula Amor

en la que la música tiene un papel fundamental y que no dejará indiferente al público.

Hamlet entre todos es un espectáculo inmersivo donde es necesaria la participación activa de los espectadores. En ningún caso se pondrá en riesgo la





dignidad de los participantes. Cinco ayudantes en escena (la Guardia del príncipe Hamlet) acompañarán en todo momento a los espectadores durante la experiencia guiando sus acciones e intervenciones. El espectador podrá decidir participar o no en la acción y cómo hacerlo.

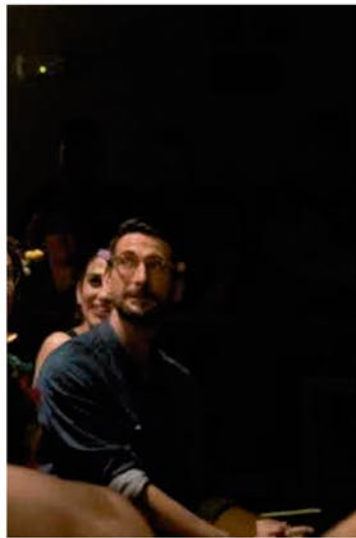
Así pues, entre teatro, performance, juego ¿qué es *Hamlet entre todos*? Todo comienza en Elsinore, Dinamarca, el reino del príncipe Hamlet. Al llegar al teatro el público se divide en cuatro grupos: los hombres adultos representan al tío de Hamlet, el nuevo rey Claudio; las mujeres adultas a la reina Gertrudis, su madre viuda; los chicos jóvenes a su mejor amigo, Horacio y las chicas jóvenes a su enamorada, Ofelia. Todos son invitados privilegiados de la Boda Real donde sobrevendrán oscuros acontecimientos.

Existe además en escena una quinta grada, vacía, la más amplia. Hamlet escogerá al comienzo de la función quién representará al espectro de su padre hasta el final de la función. Este espectador ocupará esta grada. Cada vez que un personaje muera, el espectador que lo represente (Ofelia, Polonio, Gertrudis, etc...) acompañará al Espectro en esta grada, la propia platea del teatro. Cuanto más grande sea, mejor representará el abismo.

Por último, un Hamlet solo en escena. Podríamos pensar que todo es una proyección de su mente, que todo es conciencia: el espacio, las gradas, los espectadores mirándole, todo es representación, testigos mudos del dolor del príncipe, espectadores silenciosos alrededor de Hamlet, intentando desentrañarle, comprenderle. Hamlet los necesita y los ama, al mismo tiempo que su mirada y su silencio le condenan. Hamlet es la medida del hombre. Desconfía de todos, pero les necesita para llegar al final. Podríamos pensar

que son fantasmas que le recuerdan su crimen, su egoísmo, su cobardía, su mediocridad, su dolor. O simples espectadores que le desafían. En cualquier caso, Hamlet les necesita como a los cómicos que llegan a la corte para representar su tragedia.

Hamlet no escribe ni lee como el ilustrado del siglo XVI. Este Hamlet es un joven que no ha cumplido aún los treinta años (como el actor que lo interpreta) y que ha encontrado en la música su modo de expresión, su conexión con lo que hay más allá. Este Hamlet renuncia a las palabras porque no definen bien el mundo en el que se encuentran ni a las gentes que lo habitan. La música es su tabla de salvación, de ahí que el espectáculo sea un concierto electroacústico. El proyecto se fundamenta en la construcción del mundo de Hamlet con el público. A través de acciones guiadas, diferentes espectadores asumirán roles durante la función, pudiendo quedarse al margen como meros testigos si lo desean. La participación de los grupos es esencial para el transcurso del drama, la idea es construir Hamlet entre todos.



Carlos Tuñón:

«Hamlet siente que aquello en lo que confiaba ha desaparecido, se ha derrumbado. No entiende el mundo y cómo los adultos pervierten la realidad.»

Nacido en Bilbao en 1977, se diplomó en Arte Dramático en la Escuela de Teatro de Basauri, para después licenciarse en Dirección de Escena por la RESAD de Madrid. Entre sus direcciones caben destacar *Diktat* de Enzo Cormann, por la que obtuvo el premio "Jose Luis Alonso" al mejor director joven del 2009, otorgado por la Asociación de Directores de Escena de España. *El color de la Justicia* de Richard Norton-Taylor fue seleccionado en el Ciclo Autor del Festival Escena Contemporánea de Madrid y *Ríanse del hipopótamo* de Emiliano Pastor fue premio "Marqués de Bradomín". Como ayudante de dirección, ha trabajado con profesionales de la talla de Helena Pimenta, Guillermo Heras o Ignacio García.

Alba Pérez. Hamlet es un clásico por excelencia y, como todas las grandes obras, gozan de una universalidad humana intemporal ¿Qué vigencia encontráis en Hamlet en relación con la sociedad de nuestro momento?

Carlos Tuñón. Hamlet es un joven al que le prometieron un futuro, un joven de menos de treinta años preparado para ser rey (de hecho, la noticia de la muerte de su padre le encuentra en Wittenberg estudiando), es arrogante, muy inteligente, sensible, se tortura con las decisiones que otros han tomado por él, no entiende los mecanismos que rigen el mundo, valora altamente la amistad pero no se abre a sus amigos con facilidad, es receloso, críptico, melancólico, sufre pesadillas, duerme poco, no trabaja, y considera que su dolor es el epicentro del mundo, sus sentimientos, su pérdida, etc... Nadie le entiende, nadie le puede descifrar, aleja a Ofelia sin explicaciones, contradice sus palabras una y otra vez, se vuelve peligroso para los que le rodean, en un momento dado comete un

acto atroz (asesina a Polonio) y lo justifica por lo que "otros hicieron", es soberbio, altanero, altamente atractivo para los demás y él lo sabe.

Si no estuviéramos hablando de *Hamlet* de Shakespeare, esta descripción valdría para una gran mayoría de jóvenes hoy en día.

A. P. Hablando de vuestro Hamlet entre todos, el espectáculo tiene una duración aproximada de cuatro horas ¿Cómo ha resultado la recepción de los espectadores en este sentido?

C. T. Realmente el evento dura cuatro horas y media con descansos incluidos. Desde que el público llega a la puerta del teatro hasta que sale transcurre ese tiempo pero depende de con qué lo compares, es poco o mucho. No solemos plantearnos: bueno, vamos a la montaña a pasar el día y a la que volvemos vamos a cenar y hacemos otra cosa. El plan es "ir a la montaña", la experiencia es ésa. Para nosotros el teatro es esto, no queremos que "pase rápido" o que pase inadvertido. Queremos que

"pase", que "ocurra" y que sea experienciable, y por tanto, necesitamos tiempo.

A. P. En torno a la implicación del público en la obra, ¿confiáis plenamente y esperáis sin temor la activa participación de éste?

C. T. Llevamos investigando en la incorporación del espectador en la experiencia teatral desde 2013 con *La cena del rey Baltasar*, primer espectáculo de la compañía, donde el público vivía un auto sacramental de Calderón de la Barca sentado alrededor de una mesa. Con esta pieza también estuvimos programados en Olmedo Clásico en 2015. Desde entonces, todas nuestras piezas han necesitado del público y hemos doblado siempre las apuestas. El espectador, en nuestra experiencia, está ávido de involucrarse en lo que ocurre, de ser parte importante del evento, siempre que sienta que es independiente, que está decidiendo qué hacer y cómo hacerlo y que su integridad y dignidad no corren riesgo

Confíen y abran paso, somos tejido industrial, damos trabajo y somos economía, no estamos apartados de la sociedad, no somos un capricho, no somos un regalo de fin de semana, somos cultura, política y realidad.»



alguno. Creemos en empoderar al público, y hacerlo de verdad, darles ese lugar y que el espectador se responsabilice de ese poder momentáneo, y lo haga por el resto del público, no solo por nosotros. Queremos que entiendan que su participación mejora la experiencia y lo hagan con placer y conciencia.

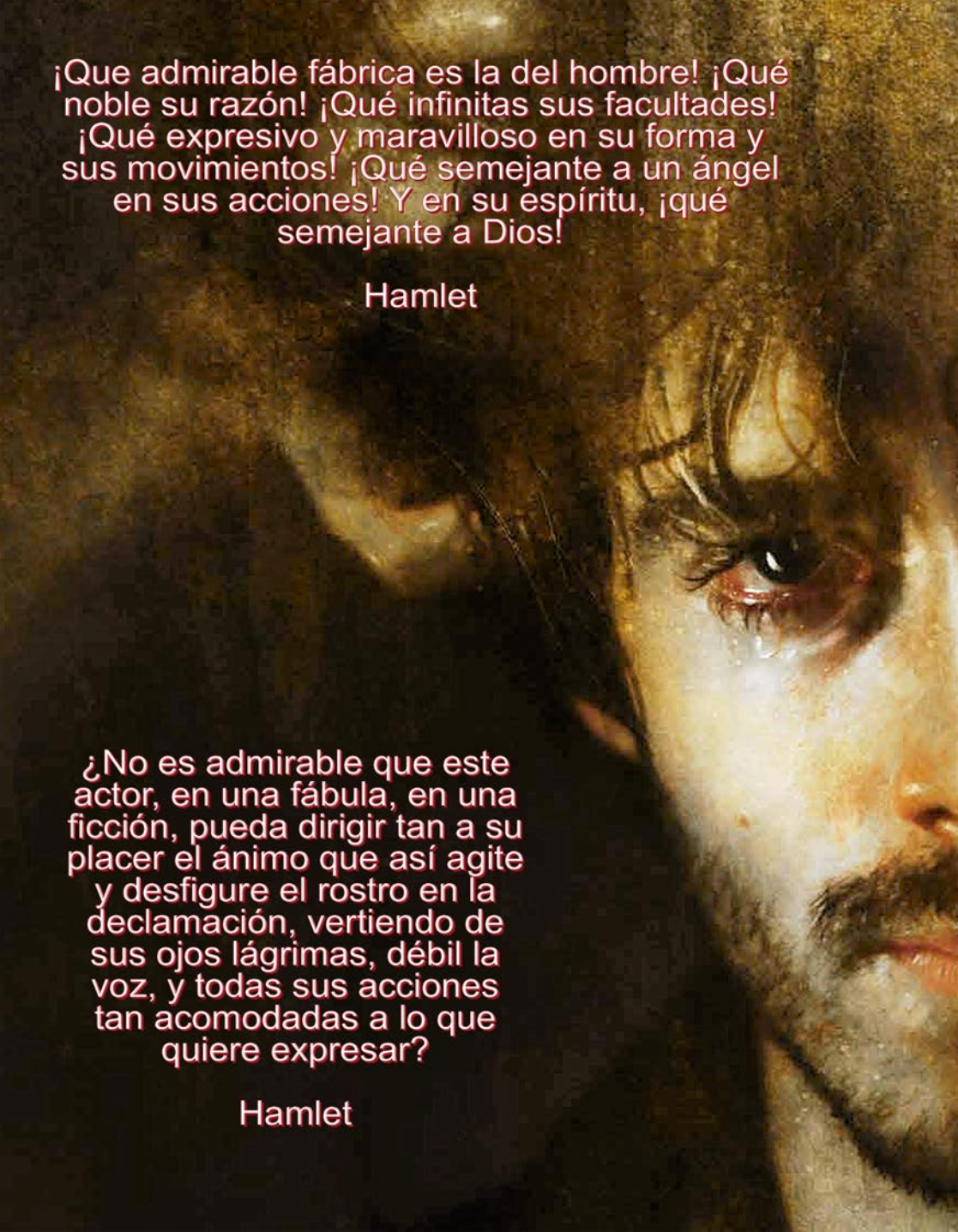
A. P. Tal y como describís vuestra compañía, vuestro proyecto tiene como base la investigación escénica ¿Cómo encontraríais el panorama teatral en España en este sentido?

C. T. Al mercado no le interesan compañías de creación estables o de investigación escénica que no realicen productos medidos en unos estándares. Por eso, las instituciones son las que deben garantizar la subsistencia de “otras” maneras de crear y distribuir. La realidad es que sólo gracias a Clásicos en Alcalá, festivales como Olmedo Clásico o Fira Tárrega y, la temporada que

viene Teatros del Canal, hemos podido mantener una sostenibilidad como compañía pero en todos los casos sin salir de la precariedad y sin poder sostener sueldos para la creación. No pedimos vivir de subvenciones, no pedimos que nos regalen nada ya que somos muchas compañías en el mismo sentido trabajando a la vez. Lo que sí pedimos, y lo hacemos con la boca grande, es que se pague proporcionalmente al trabajo invertido, ni más ni menos. Y esta llamada es para programadores y entidades de gestión escénica en España. No puede ser que vean nuestro *Hamlet entre todos* y les encante, después expliques que sólo es posible garantizar la calidad con nueve personas en gira, un evento de cuatro horas y media que tardamos dieciséis horas en preparar y que requiere dos noches fuera de casa, pidamos un caché acorde al trabajo y

quieran que vayamos por la mitad.

Sólo los que se arriesgan por nosotros moviendo los límites prefijados han permitido que una compañía estable de unas veinte personas, siga reuniéndose cada semana a pensar sobre el hecho escénico. Pero no podemos depender de la buena fe de estos programadores, debemos abrir los límites del mercado y decir: aquí estamos, el nuestro es un teatro popular, que entretiene, divierte, emociona, hace pensar, no deja indiferente, somos jóvenes, tenemos ganas, capacidad y calidad demostrable. Confíen y abran paso, somos tejido industrial, damos trabajo y somos economía, no estamos apartados de la sociedad, no somos un capricho, no somos un regalo de fin de semana, somos cultura, política y realidad.



¡Que admirable fábrica es la del hombre! ¡Qué noble su razón! ¡Qué infinitas sus facultades! ¡Qué expresivo y maravilloso en su forma y sus movimientos! ¡Qué semejante a un ángel en sus acciones! Y en su espíritu, ¡qué semejante a Dios!

Hamlet

¿No es admirable que este actor, en una fábula, en una ficción, pueda dirigir tan a su placer el ánimo que así agite y desfigure el rostro en la declamación, vertiendo de sus ojos lágrimas, débil la voz, y todas sus acciones tan acomodadas a lo que quiere expresar?

Hamlet

Demuestra cuánto sabes y gana un abono para la próxima edición del festival

Si contestas correctamente a las preguntas participarás en el sorteo de un abono para la próxima edición del Festival de Teatro Clásico de Olmedo.

No lo dudes y participa escaneando el código QR:

1. ¿Dónde está estudiando Hamlet?
2. ¿Cómo se llama el director de la compañía?
3. ¿Quién interpreta a Marcelo?



Viernes 13 *Las mujeres sabias*. Molière. Hora: 23:00. Compañía: Vértice. Versión y dirección: Andrés Alemán

Sábado 14 *Otelo*. Shakespeare. Hora: 23:00. Compañía: Clásicos Contemporáneos. Versión: Sergio Rodríguez. Dirección: Julio Fraga

Domingo 15 *Y los sueños, sueños son*. Calderón de la Barca. Hora: 19:30. Compañía: Tropos teatro. Versión y dirección: Guillermo Gil Villanueva

Domingo 15 *El caballero de Olmedo*. Lope de Vega. Hora: 22:30. Compañía: CNTC/ Noviembre Teatro. Versión y dirección: Eduardo Vasco

Lunes 16 *De fuera vendrá quien de casa nos echará*. Agustín Moreto. Hora: 22:30. Compañía: Morboria Teatro. Versión y dirección: Éva del Palacio

Martes 17 *Comedia Aquilana*. Torres Naharro. Hora: 22:30. Compañía: CNTC/ Nao d'Amores. Versión y dirección: Ana Zamora

Miércoles 18 *La voz de nuestros clásicos*. Calderón, Lope, Cervantes y Zorrilla. Hora: 18:00. Compañía: CNTC. Versión y dirección: Helena Pimenta

Miércoles 18 *El crítico*. Baltasar Gracián. Hora: 22:30. Compañía: Teatro del Temple. Versión: A. Plou y J. L. Esteban. Dirección: Carlos Martín

Jueves 19 *Commedia*. Goldoni. Hora: 22:30. Compañía: Contraproducciones. Versión y dirección: Cándido Pazó

Viernes 20 *Rey Lear*. Shakespeare. Hora: 23:00. Compañía: Atalaya Teatro. Versión y dirección: Ricardo Iniesta

Sábado 21 y domingo 22 *Hamlet entre todos*. Shakespeare. Hora: 10:30. Compañía: Los números imaginarios. Versión y dirección: Carlos Tuñón

Sábado 21 *Traidor*. José Zorrilla. Hora: 23:00. Compañía: Teatro Corsario. Versión y dirección: Jesús Peña

Domingo 22 *Crimen y Telón*. Hora: 23:00. Compañía: Ron Lalá. Dirección: Yayo Cáceres

XIII Jornadas sobre Teatro Clásico Clásicos y ciberclásicos. El teatro del Siglo de Oro en la era digital. Del 16 al 18 de julio de 2018. Centro de Artes Escénicas San Pedro. Mesas de diálogo, proyecciones, presentaciones y recitales

XIII Curso de análisis e interpretación actual «Fernando Urdales» Del 13 al 19 de julio de 2018. Muestra en CAE San Pedro: 18 julio

13º FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO EN LA VILLA DEL CABALLERO

OLMEDO CLÁSICO 2018. Todos los derechos reservados
[Diseño: teimaginas.com]



VENTA DE ENTRADAS

Entrada general: 16 € taquilla / 15,40 € internet / 16,60 € teléfono

Con carné joven, carné <26, amigos de la Cervantes: 20% dto Abono diez espectáculos: 70 €

Olmedo Clásico en Familia y De aperitivo un clásico:

Taquilla 6 € / Internet 5,40 € / Venta teléfono 6,60 €

Venta telefónica: 983 601 274 y 983 623 222

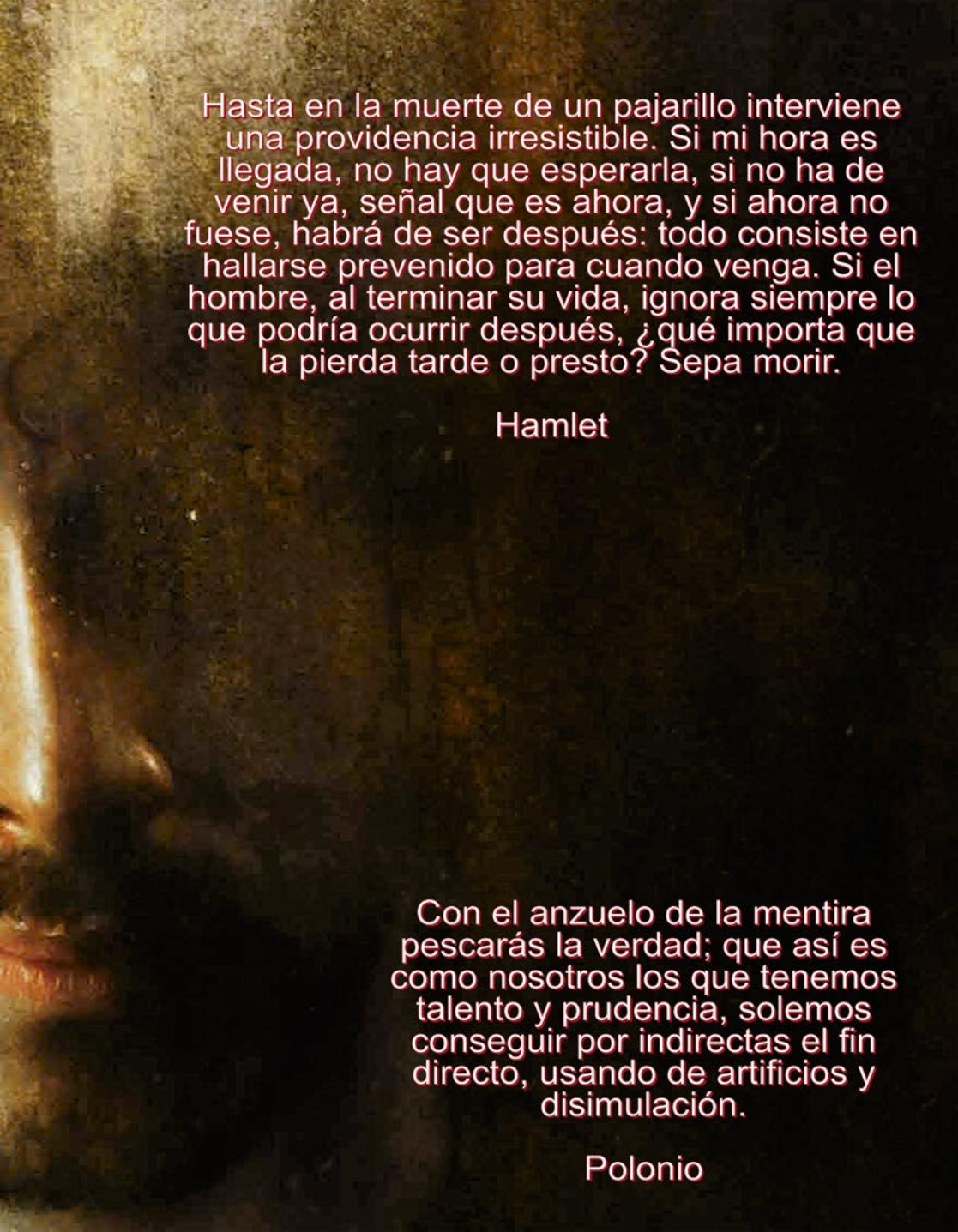
Venta por internet: www.olmedoclasico.es

www.entradasolmedo.com

Taquilla del Palacio: de lunes a domingo de 10:30h a 14:30h y de 16:30h a 20h



Redacción: Alba Pérez Alonso
Coordinación equipo de los boletines:
Irene G. Escudero y Félix Blanco Campos



Hasta en la muerte de un pajarillo interviene una providencia irresistible. Si mi hora es llegada, no hay que esperarla, si no ha de venir ya, señal que es ahora, y si ahora no fuese, habrá de ser después: todo consiste en hallarse prevenido para cuando venga. Si el hombre, al terminar su vida, ignora siempre lo que podría ocurrir después, ¿qué importa que la pierda tarde o presto? Sepa morir.

Hamlet

Con el anzuelo de la mentira pescarás la verdad; que así es como nosotros los que tenemos talento y prudencia, solemos conseguir por indirectas el fin directo, usando de artificios y disimulación.

Polonio